

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se cobra desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración. Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 5, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

Sangrienta cosecha

Cien veces lo hemos dicho. No se puede predicar el atentado personal; no se puede proclamar la necesidad del odio; no cabe procurar á todas horas el desprestigio, la desconceptuación de los que representan el principio de autoridad no es posible hacer sistemáticamente la apología de la rebelión; no cabe calificar á diario á un gobernante ó á un político de reaccionario, de traidor, ni decir de él que su presencia en el Poder constituye una vergüenza, sin que antes ó después tan infame campaña de los tristes frutos que hoy, una vez más, tenemos que lamentar; porque antes ó después surge un Angiolillo, un Posá, un Pardinas, que se trueca en brazo ejecutor, en mero instrumento de aquella bárbara, criminal, maldita doctrina y arrebatada á la Patria hombres como Cánovas y Canalejas, ó hiede á otros, como Maura salvado providencialmente, por fortuna.

¡Cánovas, Maura, Canalejas! El odio no distingue, el crimen no establece diferencias, y en esto únicamente es lógico y consecuente, pero con lógica y consecuencia que entrañan una gran lección, una profunda, elocuente enseñanza. Porque Cánovas es asesinado cuando, después de haber afirmado la Monarquía constitucional y aceptado las soluciones que constituían la esencia democrática, hacia frente á gravísimos problemas; porque Maura es herido, una y otra vez, cuando daba ejemplo desde el Poder de la más amplia tolerancia y practicaba la más honrada política, cifrando todos sus anhelos en el resurgimiento de la Patria, y porque Canalejas cae muerto cuando desarrollaba su programa democrático, y cifraba todo el éxito de su gestión en desenvolver, dentro de la forma monárquica, todo el contenido de su programa radical. Pero Cánovas, Maura y Canalejas, sobre la accidentalidad de los principios políticos, tenían un lazo común: representaban el principio de autoridad, eran los defensores del orden, de la Monarquía y de la sociedad, y por ello han sido el blanco del odio que rebosa de seres perturbados.

—¡Profunda, elocuente, sangrienta enseñanza!—repetimos. Los hombres honrados se unen hoy en un grito ardoroso de protesta; pero esto no basta. El crimen plantea problemas que es preciso resolver.

¡Que Dios haya acogido en su seno el alma del insigne republicano, é ilumine á todos los hombres políticos para arrancar de raíz la maldita planta que produce tan horriblos crímenes!

(De «La Epoca».)

DE SOCIEDAD

Ha regresado de la Corte en donde ha permanecido unos días nuestro querido amigo y asiduo contertulio el ilustrado letrado de este Colegio D. Isidoro Felipe Valdés.

Bien venido

Acompañado de su bella esposa ha regresado de la capital nuestro amigo el doctor Vivancos.

Bien venidos.

Hemos tenido el gusto de saludar al ilustrado médico de la Armada nuestro amigo don Adolfo Rodri-

guez de Linares, que ha sido destinado al crucero «Cataluña».

En el tren correo de hoy ha llegado el conde almirante excelentísimo señor don Miguel Marqués, jefe de la segunda división de la escuadra.

Enviamos á tan ilustrado jefe de la Armada nuestro respetuoso saludo de bienvenida.

Se encuentra enfermo aunque por fortuna no de gravedad nuestro querido amigo y contertulio don Julio Fojo.

Deseamos que en breve obtenga un completo restablecimiento.

La situación política

Madrid 13-9 m.

Hoy volverá Prieto á Palacio para despachar sobre solución política.

Comentarios todos los mismos. La creencia es que García Prieto seguirá con el gobierno actual hasta aprobar los presupuestos y rubricar el tratado.

Algunos opinaban Moret con nuevo gobierno.

LONDRES COMO YO LO VEO

La obra del ambiente

Los españoles.

La colonia española de Londres, es interesante, como ejemplo de lo que una labor de cultura intensiva y un ambiente de trabajo y de actividad constantes podrían hacer de nuestro pueblo. Es evidente que el español se redime y se reconstituye, espiritualmente, fuera de España. Yo lo he visto en Argelia, en Bélgica, en Francia. En la competencia universal, individualmente, el español no es inferior al resto de los europeos. En el terreno de la especulación científica, no he podido seguirlo; pero en el comercio, en la industria, en todas las formas económicas, como en todas las formas artísticas de la actividad, es semejante á ellos.

Entre los españoles de Londres, no hay bohemios; es decir, no hay más que dos bohemios. Los españoles desacomodados vienen, andando sin orientación una semana, buscando unos cafés que no existen. Y al cabo de pocos días, ó peores ó encuentran el modo de vivir. La ciudad los gana entonces, los hace entrar en un engranaje gigantesco, ahuyenta como una enojosa polvareda todos sus sentimentalismos y les mete en el espíritu dos ó tres ideas simples y fuertes. Esta prodigiosa capacidad perceptiva, que es virtud y vicio de los mediterráneos, se pone en marcha: el español adquiere el sentido de la proporción de que carecía. Comprende ó siente, para el caso es lo mismo, que el primer problema de su vida tiene una solución en la voluntad. Intimamente se confiesa la inanidad del picarismo. Toma tierra en la realidad y no tiene dificultad en ser un ente fundamentalmente económico. Este es el proceso psicológico de todos los compatriotas á quienes el espíritu de aventura ha traído aquí. Hay dos solas excepciones. El primero es un viejo pintoresco, que hace pensar en el antiguo café de la Iberia, en Albareda, en los tiempos felices de Romero Robledo. Es una especie de naufrago de la administración. un sér á quien no se podría clasificar, si no existiera la denominación española, tan española, de cesante. Para este anciano

no no existen más que tres problemas en el mundo: la política del Gabinete de Madrid, con la que rara vez está conforme, la calidad del aguardiente inglés, que cada vez hilla peor, y el estado de la administración de una Sociedad benéfica hispano-americana, que no le protege con la debida frecuencia.

El segundo es un escritor público á que Emilio Carrère ha hecho protagonista de algunos de sus admirables cuentos. Para él no ha habido redención. En el Museo Británico suele estar algunas mañanas: pide la Enciclopedia, las obras completas de Shakespeare y de sus comentaristas, dos ó tres tratados de Geografía Comercial, el K-mpis y la colección de autores españoles, de Rivadeneyra. Esto forma una verdadera montaña de volúmenes en su pupitre. más imponente que el de los sabios alemanes y el de los filósofos alemanes que trabajan á su lado. E inmediatamente después que le han traído todos esos libros, se pone á leer el «Nuevo Mundo». No gana para vivir. Hace unos meses lo colocaron en la oficina de un importador de frutas excelente compatriota nuestro, á quien aseguraron que á pesar de ser literato, escribía las cartas con ortografía. Pero desde el primer momento fueron incompatibles. El escritor público sentía un profundo desdén por el comerciante, que le daba cuarenta ó cincuenta duros cada mes, pero que ignoraba á Nietzsche. Y así, á las dos semanas, fué á ver á su comandante.

—He abandonado la oficina—le dijo.

—¿Por qué?

—Porque el principal es un hombre de ideas muy estrechas.

Son dos excepciones, como digo. Los demás españoles que conozco, se levantan temprano, trabajan y van limpios. Viéndolos desplegar aptitudes insospechadas, de voluntad y de energía, discurren con serenidad y vivir decentemente con el sólo producto de su labor, por primera vez he creído en la posibilidad de que algún día, toda la vida española deje de ser una cosa absurda y trágica.

JUAN PUJOL.

SIGUE... PEPE TENORIO

ESCENA IX

PEPE.—D. GONZALO, desfavorido

D. G.—(Yo no sufro este revés)

¿A dónde está ese traidor?

P.—Aquí está, Comendador.

D. G.—¿De rodillas?

P.—Y á tus pies!

D. G.—¡Eres simple en tus hazañas!

P.—Cacique, la lengua ten y escúchame un solo instante...

D. G.—¿Has escrito este papel?

P.—¡Un número de la tierra!

D. G.—Un número, y milcientos

¿Me has robado la opinión!

P.— Enrique, el barbudo, fué.

D. G.—¿Por qué has sorprendido,

(imbécil,

la cándida sencillez

de quien no puede el veneno

de tus letras prever?

¿Por qué en las ánimas vírgenes

derramas tu propia hiel,

y dices á tus doncellos.

¡Cuán amargo es don José!

¿Por qué en odas, pica-pleitos,

de mis timbres la alta preza

y reniegas de mi hermano,

siendo el tuyo mercader?

¿Ese es el talento, Pepe,

de qué alardeas? ¡Pardiez!

¡Vaya un hombre de recursos,

de pupila y de quinqué!

P.—¡Comendador!

D. G. de San Juan

de La Cierva y Peñañiel

¿En dónde está mi opinión?

P.— ¿En dónde quieres que esté?

La recogí de la calle.

D. G. Por tu vida y por mi bien,

ó me la traes del arroyo,

ó te rebano la nuez.

P.—Jamás delante de nadie,

mi alta cerviz incliné,

ni nunca le he suplicado

ni á Calínez ni al Francés.

Y pues conservo á tus plantas

la postura en que me ves,

considera tú, excelencia,

las razones que tendré.

D. G.—¿Dónde está el Gallito chico?

P.— No me enloquezcas, José.

O será quien siempre he sido...

D. G.— Y no has dejado de ser.

P.—Yo quisé hacer de mi pueblo

un pueblo sumiso y fiel,

persuadido de que el bobo

á todo diría amén.

Yo dije del forastero,

Camilo sea ó Manuel,

cuanto se pueda decir,

ó se quiera suponer.

Yo hice un idolo menguado

del miserable parné,

yo te he respetado siempre

hasta en Murcia y en Jaén

D. G.—¡Basta, Pepe! No sé como

me he podido contener!

P.—¡D. Gonzalo!

D. G.— Me averguenzo

de verte cartaginés.

P.—Buscas la paz ó la guerra?

Contigo lla he de hacer.

D. G.—¡La doctrina de Monroe!

Me carga la estupidez.

P.—Seremos buenos amigos,

D. G.—¿A quién le vendo un pastel?

P.—Mira que pierdo al perder

mi salvación, mira que...

D. G.—Y ¿qué tengo yo Pepito

con tu salvación que ver?

P.—Otras veces la has tenido!

D. G.—¡Guerra á muerte al pagaré!

P.—¡Comendador, que me pierdes!

D. G.— ¡Qué joya voy á perder!

P.—Pues toca las consecuencias...

D. G.— Lo dejo para después.

P.—Haré el empréstito solo...

D. G.— ¡Buena cosa vas á hacer.

P.—Llamo al cielo y no me escuda.

D. G.— ¡Gaita más! (cha...)

P.— ¡Qué insensatez

En las Cortes nos veremos

D. G.— ¡Por Dios no seas cruel!

P.—De mis fondos en la tierra

responderá que en yo sé.

(Se tira al mar de cabeza y se

supone que queda estrellado.)

H.

La cuestión escolar

Madrid 13 9 m.

Dicen de Zaragoza que se reunió el Consejo Universitario para acordar calificar las faltas de activas é imponer correctivos con apercibimiento de exclusión de los exámenes á los reincidentes.

El Juzgado interviene en los hechos ocurridos en la Universidad. Mañana declararán los catedráticos.

Se sospecha que el acuerdo excitará los ánimos.

Indulto á los marinos

La Gaceta publica el siguiente decreto:

Artículo 1.º Concedo indulto total de las penas impuestas ó que proceda imponer á los marinos de todas clases, empleados y dependientes del ramo de la Marina que hubieran cometido delito ó delitos de carácter militar en las Islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas ó en cualquiera otra de las posesiones de Ultramar, durante la dominación española e:

La Cerámica Inglesa

ALCALA, 41.—MADRID

Exposición de sus artículos en las últimas novedades, en Vajillas inglesas Minton y Copelands.—Cristalerías Baccarat é inglesas

ESTABLECIMIENTO DE MUEBLES DE DON ANDRES PLAZAS, MARTINA ESPAÑOLA

Horas de 8 á 7.

aquellas Islas ya estén sentenciados definitivamente ó sujetos á procedimientos sea cualquiera el estado en que éste se halle.

Art. 2.º En las causas que se persiguen tales delitos y que en la actualidad se encuentren tramitando, se declarará desde luego extinguida la acción penal, decretándose sobreseimiento.

La misma declaración se hará en las que estén archivadas provisionalmente, las cuales se darán por concusadas á la presentación de los escartados.

Art. 3.º A pesar de lo dispuesto anteriormente, los individuos comprendidos en este artículo, que hubiesen por cualquier concepto causado baja en los escalafones de la Armada, no podrán volver á ser alta en el mismo, sea cual fuere el motivo de aquella: subsistiendo en este punto la resolución judicial ó gubernativa en que se haya ordenado dicha baja.

El mercado de hoy

Como de costumbre en la mañana de hoy se ha celebrado en los alrededores de la plaza de España el mercado semanal de aves y ganados.

La animación ha sido grande como grande también el número de transacciones realizadas y los precios que han regido para la recova han sido iguales á los del pasado miércoles.

La carne de oveja ha tenido el precio de una peseta cincuenta y cinco céntimos el kilo, el de las cabras de leche ha vacilado entre treinta á sesenta pesetas una.

El Doctor Muñoz

Consulta en Cartagena.

El Dr. Muñoz, profesor libre de Otorino-laringología, especialista en garganta, nariz, oídos y enfermedades del pecho, ex de la Policlínica Cervera, que tiene su consultorio en la Plaza de Santa Ana 9; atendiendo las reiteradas instancias que hicieron numerosos enfermos para que viniera á Cartagena en el próximo pasado Agosto cuando estuvo en Alicante, donde obtuvo grandes éxitos en sus operados, y no habiendo podido hasta esta fecha ultimar los compromisos adquiridos con anterioridad en su distinguida clientela de Madrid, pone en conocimiento de los enfermos que: desde el día 5 al 20, del corriente Noviembre, tendrá diariamente abierta su consulta en CARTAGENA EN EL HOTEL RAMOS incluso, domingos y días festivos de 11 á 1 por mañana y de 3 á 5 por tarde. Pasado el día 20, el Dr. Muñoz no admitirá más enfermos en consulta, que los que hayan sido operados ó estén pendientes de curación; para los que estará cuantos días sean necesarios hasta ultimar el tratamiento.

En caso de operación, todo enfermo queda facultado para llevar á presenciarla, si quiere, á los Médicos que tenga por conveniente.

Curación de la sordera, zumbidos y supuraciones de oídos, fetidez de aliento, ronqueras, anginas, vegetaciones, pólipos, tumores, sífilis de la boca, laringe y faringe, bronquitis, asma, tisis etcétera. Operaciones de todas clases de umores y aplicaciones del 606, método Ehrlich

Consulta en el Hotel 10 pesetas. A domicilio 30 pesetas.

Cofradía infantil "San Juan"

Esta simpática y laboriosa Cofradía de pequeños entusiastas procesionistas, ha organizado una notabilísima velada teatral que se representará en el Teatro Principal, poniendo en escena la graciosa comedia de los hermanos Quintero «El Patio» (á petición de infinitas familias) y la divertida caricatura de D. Mariano Barranco «Los martes de las de Gómez».

Los que tuvimos el placer de asistir á la representación de «El Patio» el año pasado y nos deleitamos por la esmerada ejecución y el refinado gusto en la presentación escénica, auguramos á los pequeños cofrades un éxito artístico enorme y otro no menos grande de taquilla.

El espectáculo tendrá lugar el día 15 á las 9 y 12 en punto de la noche.

Para las damas

Las pieles

Todas las pieles están este año en moda é igualmente todas las formas de echarpes, corbatas y manguitos.

En general, sin abandonar las anchas estolas con las cuales es posible envolverse como un abrigo, se ven un número crecido de corbatitas, de cuellos, de collarines, que forman juego con los manguitos y se utilizan los días que no hace mucho frío.

Todas las pieles, aun las menos raras son adoptadas por las señoras que no se hubieran atrevido á llevarlas hace dos ó tres años.

El más vulgar renard del país toma hábilmente preparado, la blancura de las zorras siberianas.

Como elegante para una señorita, nada reemplaza el armiño, suave como la seda, sobre el cual un lazo de terciopelo negro da una nota sombría y forma un feliz contraste.

POR LOS BARRIOS

Barrío Peral.

Mañana noche y organizada por los socios de la Peña Benavente, se celebrará una grandiosa velada dramática en el teatro de este barrio poniéndose en escena la interesante comedia de los hermanos Quinteros «Las de Cain», cuyo reparto es el siguiente:

Doña Elvira Horcajo, señorita Carrión; Rosalia, señorita Mondéjar; Marucha, señorita López; Estrella, señorita Martínez (J); Amalia, señorita Roca (E); Fifi, señorita Lizana; doña Genara, señorita Martínez (L); Brigidita, señorita Roca (A); don Segismundo Cain, señor Valdivieso (P); El tío Cayetano, Sr. Ruiz; Alfredo, Sr. Illescas (Joaquín); Marin, Sr. Reyes; Pepín Castrolejo, Sr. Alvarez; Tomás, Sr. Valdivieso (C); Un guarda, señor Martínez; Emilio Vazquez, señor Illescas (Juan); Un barquillero, Sr. Illescas (Angel); Un pollito Sr. Illescas.

El Casino Industrial prepara también para mañana noche una